

PREGÓN DE SEMANA SANTA  
CONGREGACIÓN DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA FE,  
CRISTO DE LOS ALABARDEROS  
y  
MARÍA INMACULADA REINA DE LOS ANGELES



*Ignacio Pío Martínez Ara*

*Iglesia Catedral de las Fuerzas Armadas*

*17 Marzo 2016*

PREGÓN DE SEMANA SANTA  
CONGREGACIÓN DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LA FE,  
CRISTO DE LOS ALABARDEROS  
Y  
MARÍA INMACULADA REINA DE LOS ANGELES.  
POR  
IGNACIO PÍO MARTÍNEZ ARA

*(Santiguarme y Saludo al Cristo)*

+

*Cristo de la Santa Fe.*

*Tenme siempre a tus pies  
y esclavo de tu amor.*

*Dame tu gracia señor  
y no me dejes, que yo quiero,  
como un fiel Alabardero,  
llevar la Cruz en Tu honor.*

*Sea mío Tu dolor,  
y Tu luz me lleve al Cielo,  
pues de tu bondad espero  
alcanzar el Reino Eterno  
y alabarte por todos los siglos.*

*Amén*

+

*Buenas noches*

*Agradezco la presencia:*

*Del Ilmo. y Rvdmo. Señor Vicario General Castrense D. Juan del Río, quien nos ha permitido la celebración de este acto en esta maravillosa Catedral, nuestra casa.*

*Del Ilmo. Sr. Hermano Mayor y la Junta de Gobierno de esta Antigua y Real Congregación del Santísimo Cristo de la Fe, Cristo de los Alabarderos, y María Inmaculada Reina de los Ángeles. A la que tanto quiero.*

*Al Ilmo. Sr. D. Manuel Ladrón de Guevara, magnífico pregonero del pasado año, por sus cariñosas palabras de presentación, palabras que en exceso ensalzan mi figura. Muchas gracias Manolo nos conocemos desde hace muchos años, casi desde la restauración de la Congregación, y Carmen y tu siempre habéis sido un ejemplo de buenos Congregantes.*

*Al el Ilmo. Sr. Coronel Jefe de la Guardia Real D. Ramón Álvarez de Toledo, quien junto con el Cuarto Militar de la Casa de S.M. El Rey han apoyado a esta Congregación desde el principio. La Congregación no sería lo que es sin su apoyo.*

*Al Ilmo. Rector de esta Iglesia Catedral de las FAS. Rvdo. Padre D. Carlos Jesús Montes Herreros, quien nos ha facilitado la organización del acto.*

*Al Ilmo. y Rvdo. Sr. Delegado Episcopal de HH y CC de la Diócesis de Madrid (querido Paco), junto con los Sres. Hermanos Mayores y representantes de todas las Hermandades y Cofradías de Madrid que habéis querido acompañarnos. Con todos ellos mantuve una estrecha relación y les estaré eternamente agradecido por haberme enseñado e introducido en este Mundo.*

*Al Delegado de Defensa de la Comunidad de Madrid.*

*A todas las Autoridades Eclesiásticas, Académicas, Civiles y Militares que nos acompañan. Y de una manera muy especial a los que vienen desde mi querida Ávila, Subdelegada del Gobierno, Presidente de la Diputación, Delegado Territorial de la junta de CyL, Director del Archivo General Militar, Jefe del Centro Militar de Cría Caballar, Jefe de la Policía Municipal, Presidente de Cruz Roja, Presidente de la Junta de Semana Santa, H<sup>o</sup>M<sup>o</sup> del Stmo. Cristo de las Batallas y al resto de miembros de los diferentes organismos que han querido acompañarme, muchas gracias a todos.*

*Congregantes, amigos, querida Familia, Paloma. Señoras y Señores*

*Es para mí un honor el que nuestra Congregación, y en su nombre el Hermano mayor, haya decidido que fuera yo el Pregonero de este año para anunciar la Pasión, Muerte y la esperanzadora Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, gracias Carlos. Esto me produce una gran emoción y respeto. Y al mismo tiempo me da un poco de vergüenza el presentarme ante todos Ustedes con la pretensión de dar mi Pregón, cuando he tenido unos antecesores mucho más cualificados, elocuentes y que han sabido transmitir sus sentimientos, llegando al corazón de sus oyentes. Mi único mérito para estar aquí es haber sido H<sup>o</sup> M<sup>o</sup> de esta Congregación durante casi siete años, tiempo en el que pasé del desconocimiento más profundo de lo que era este mundo a involucrarme plenamente, con una ilusión desbordante por hacerle un hueco en la Semana Santa de Madrid, donde brillaban con todo su esplendor, desde hacía muchísimos años, las magníficas, antiguas y tradicionales Hermandades y Cofradías de la Capital de España. Fue todo un reto, y aprendí mucho de todas ellas, pero sobretodo aprendí de mi Hermano Capataz, Antonio, te estoy enormemente agradecido por todo lo que has hecho por mí y por esta nuestra querida Congregación. Pues para pertenecer a una Congregación lo primero que hay que hacer es quererla, y nosotros la queremos.*

*Durante todo el tiempo en el que estuve al frente de la misma he vivido muchas anécdotas y situaciones, desde aquella primera procesión en la que nuestro trayecto atravesó la Plaza de Oriente, subiendo y bajando escalones y nuestro Cristo parecía que estaba en una montaña rusa, hasta aquella otra en la que a punto de comenzar la Procesión, y amenazando seriamente con llover, me llamó el Hermano Mayor de una Hermandad para saber si íbamos a salir, a lo que le contesté que por supuesto, pues éramos una Congregación Militar. Pero de todas las vivencias que he tenido hay tres cosas de las que me siento especialmente orgulloso. Por orden de menor a mayor importancia son: 1) La instauración este acto del Pregón; 2) La creación de la imagen actual de nuestro Cristo, obra del magnífico artesano D. Felipe Torres Villarejo quien le dio una expresión a su cara de serena paz, a la vez que un realismo tremendamente crudo.*

*He de decir que sentí un gran dolor al tener que dejar de procesionar con nuestra querida imagen anterior, imagen con la que iniciamos esta aventura, pero no nos quedó más remedio si queríamos trasladar nuestra sede a esta Catedral Castrense; y esta, es la tercera y más importante acción de la que me siento orgulloso, el traslado de nuestra sede a esta Catedral. Era algo que teníamos que hacer, pues es aquí donde teníamos que estar al ser la única Congregación que pertenece a la Diócesis Castrense.*

*Por todo lo vivido al frente de esta Congregación no me puedo olvidar de las dos personas a las que debo que me involucrara en ella. En primer lugar a mi querido y añorado Pater Luis, quien constantemente nos apoya y protege junto al Señor, él y un pequeño grupo de personas con ilusión, iniciaron e impulsaron este proyecto, y él fue quien desde el principio me animó a pertenecer al mismo. Y en segundo lugar a nuestro primer H<sup>o</sup> M<sup>o</sup>, el entonces Coronel Cesar Muro, él fue quien me indicó que debía presentarme a Hermano Mayor, cosa que a día de hoy me sigo preguntando como hizo para convencerme.*

*Recuerdo como en aquella época, en la que yo lo estaba pasando mal, el Pater Luis venía cada mañana a buscarme al despacho y me decía "Nacho, Nachete ¿cómo estamos hoy?, a lo que le contestaba "hasta los...", y a continuación me invitaba a ir a tomar un café. Recuerdo con qué ilusión me leía lo que había escrito sobre las Ordenanzas que iban a regir el funcionamiento de nuestra Congregación, me lo leía con calma, conocedor de la importancia que tenían. También me enseñaba el modelo de Carta de Hermandad que había confeccionado en pergamino, la cual estaba escrita y dibujada por él, así como todo lo que se le ocurría para la misma. De esta manera, poco a poco, me fue introduciendo en el espíritu de esta Congregación.*

*Por ello, quiero empezar este Pregón por algo escrito por él. Pero antes, y teniendo en cuenta que un Pregón es una oración, lo quiero ofrecer por dos personas que en estos momentos están sufriendo, uno mi cuñado, quien en este mismo momento está enterrando a su padre acompañado por una gran parte de mi familia, y dos por la salud y pronta recuperación de la hija de un Jefe, un Compañero y un buen Amigo.*

*Así, siguiendo el compromiso de Nuestras Ordenanzas, redactadas por nuestro querido Primer Consiliario el RP. D. Luis López Melero, leo su introducción:*

*“Porque todos los cristianos conviene que seamos en Jesucristo, Salvador y Redentor nuestro, y a que le tengamos por Padre en el Cielo y en la Tierra, y que le sirvamos con limpias voluntades y puros corazones. Por ende, creyendo firmemente en nuestro Señor y verdadero Redentor Jesucristo, el cual recibió muerte y pasión por salvarnos y librarnos del poderío del enemigo mortal, y creyendo firmemente en la Santa y no partida Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, un Dios Todopoderoso, hacedor y creador de todas las cosas, a honra y servicio del Santísimo Cristo de la Fe, más conocido como Cristo de los Alabarderos.*

*NOSOTROS, los congregantes de esta Hermandad, siguiendo los pasos de los nuestros antecesores antiguos que en el año del Señor de 1632 instituyeron y ordenaron que hubiese Congregación del Santísimo Cristo de la Fe, en esta ciudad de Madrid, deseando mantener este mismo espíritu pero al mismo tiempo deseando que las normas por las que hemos de regirnos den mejor respuesta a las circunstancias de los tiempos actuales y nos ayuden a un mejor servicio a Dios, a Santa María Virgen, a la Iglesia y al buen gobierno de la nuestra Congregación.*

*REDACTAMOS, APROBAMOS Y ACATAMOS estas Ordenanzas...”*

*Esta introducción lo dice todo, y así es como debemos regirnos.*

*Señor, márcanos Tu el camino para el Cielo de Esperanzas.  
Sopla Tu aliento divino y dibuja nuestras almas.  
Que Tu alegría siempre flote en este mar de venganzas.  
Sabiendo que nuestro corazón arde al saber que Tu nos Amas.*

*Estamos en tiempo de Cuaresma, previo a la Semana Santa, por ello les he de confesar, sin incurrir en falsa modestia, que soy pecador y creyente, o mejor dicho, puedo decir que soy aspirante a creyente, pues si lo fuera totalmente no tendría dudas, tendría certeza, y es por mis dudas por lo que rezo todos los días de mi vida. He vivido mi religiosidad de una manera intermitente, aunque siempre he tratado de ser fiel a los principios y enseñanzas que me han inculcado mis Padres, principios que he transmitido a mis hijos, pero sobretodo he tratado de ser una buena persona. No dejo de pensar sobre el porqué de la vida, o cuál es nuestra misión en este Mundo, pero lo que tengo claro es que hay un ser superior, que para mí es Dios, creador de todo y dador de la Vida Eterna. Busco constantemente motivaciones para creer y encuentro infinidad de razones que justifican la existencia de Dios, la primera, la propia vida, la Ciencia coincide en que para la creación de una sola célula tendrían que concurrir tantas y tan diferentes circunstancias a la vez, que es imposible que hubieran concurrido por casualidad y espontáneamente. Otras razones las tengo al contemplar la Naturaleza, la Belleza, el Arte, expresado de muchas maneras Música, Pintura, Escultura, Literatura, ...etc, en todas ellas te das cuenta que hay una manifestación divina de nuestro ser, reflejo de Dios. Pero sobretodo, por encima de la creación física o de las expresiones artísticas, hay algo que es la imagen viva de Dios y justifica Su existencia, esto es EL AMOR, y me refiero al verdadero AMOR. Todavía no he encontrado a nadie que me lo pueda explicar, ¿qué sentido tendría el AMOR si no fuera por su trascendencia hacia lo Infinito?. Jesucristo nos dejó resumidos los Mandamientos Divinos en dos:*

*“Amar a Dios sobre todas las cosas, y al prójimo como a ti mismo”.*

*Todo esto es complejo y sencillo al mismo tiempo, aunque el ser humano lo vaya complicando con sus egoísmos, envidias y soberbias. Pero por el AMOR infinito que Dios nos profesa, envió a Su Hijo para redimir nuestros pecados y transmitirnos su mayor mensaje, SU AMOR, y la promesa de una Vida Eterna junto a Él en su morada Celestial.*

*Volviendo al tema que nos incumbe tengo que comentarles que cuando el Hermano Mayor me llamó proponiéndome el que fuera el pregonero de este año, pensé ¡Dios mío!, ¿de qué voy a hablarles?!, sabiendo que todo estaba dicho y muy bien dicho. Pero pensé que podía darle una nueva perspectiva, y es la de ver la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo reflejada en nuestra Procesión, y si nos fijamos en detalle podremos ver una gran cantidad de similitudes entre ambas.*

*Por ello, pido a nuestro Señor, en la imagen de nuestro Titular el Santísimo Cristo de la Fe, Cristo de los Alabarderos, que me ayude para transmitir este anuncio y que este mensaje de AMOR pueda llegarles al corazón.*

*Pregonero, haz sencillo tu Pregón.  
Queremos que sea bueno.  
Anúncianos la Pasión,  
de Jesús el Nazareno.*

*Paso a dar el anuncio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Este, no es un anuncio de dolor y sufrimiento, no es un anuncio de penas y tristezas, no es un anuncio de injusticias y egoísmos, no es un anuncio de frustración y desesperanza,...*

*...este es un mensaje de INFINITO AMOR.*

*Quieres Señor amarme eternamente,  
cuando mi amor por Tí es de pronto olvido.*

*Yo solo pienso en poder satisfacerme,  
sin querer pensar en porqué has vivido.*

*A cambio de mi Amor adormecido,  
Tu vida has querido a mí ofrecerme.  
Con Tu muerte, el pecado original has redimido,  
y nunca has dejado de quererme.*

*Hazme Señor, hazme fuerte.  
Que Tú marques siempre mi destino.  
No me dejes al juego de la suerte.  
Guíame contigo a lo Divino.*

*¡Señor! Orabas por nosotros en el Huerto de Getzemanie completamente solo. ¡Cuántas veces te has encontrado solo sin ni siquiera la compañía de tus fieles?!*

*Estabas solo cuando Te apresaron un grupo de militares, los cuales Te llevan de un palacio a otro. Te trasladan del palacio del Sumo Sacerdote al del Rey. En ese traslado Te ves rodeado de un gentío que Te sigue, unos Te quieren, y van a Tu lado acompañándote en Tu soledad, otros Te odian sin tener un motivo claro, culpándote de todo lo que no has hecho para mitigar sus frustraciones, y otros, la inmensa mayoría, solo Te siguen por curiosidad y saber que pasará.*

*Llegas a Palacio Real. Es un Palacio de un Rey terrenal, en él Te humillan, Te insultan, Te golpean y se mofan de Tí, Te ponen un manto, una corona de espinas, una vara y Te tratan de "Rey de los Judíos", pero Tú los contemplas callado. Es un palacio inmenso, pero Tú, con Tu humildad y silencio lo llenas todo. Ahí estas ante nosotros, sin replicar nada, sin reprochar nada, escuchando como quieren acabar contigo. Te maltratan cuando Tu único delito ha sido el prodigar Tu AMOR. Te han condenado a muerte y Tú sigues callado.*

*Antes de salir hacia tu martirio elevas una oración al Padre pidiendo por todos nosotros. A la orden del Centurión, que manda la escolta militar, haces Tu primera levantada de la Cruz, de esa Cruz donde piensan clavarte.*

*Inicias Tu camino, y cuando traspasas la puerta del palacio compruebas la cantidad de gente que está esperando ver Tu salida. Todos permanecen en silencio, sobrecogidos por la escena. Un tambor militar redobla marcando la cadencia en el paso de los condenados, indicando con ello que es un acto castrense. Entre los militares que te escoltan los hay que creen en Tí, mientras que otros sólo te acompañan por cumplir una orden, pero a todos les impresiona Tu entereza al enfrentarte a la muerte. Ven Tu sufrimiento y como no dejas escapar ni una sola señal de dolor. Contemplan Tu cara, que muestra una tristeza enorme, y no entienden el porqué. Pero Tú sí lo sabes, sabes que es por ellos y que no han entendido nada de lo que les has venido a explicar. No entienden que Tu mensaje es de AMOR, que es lo más importante en esta vida y el único camino seguro para la otra.*

*La ciudad está llena de gente, son días de fiesta y los aprovechan para pasar el día en la Capital, visitar a los familiares, ver algún espectáculo o simplemente han acudido para visitar los templos como una costumbre rutinaria.*

*El gentío va y viene, pero muchos caminamos junto a Tí por las calles del centro de la ciudad. Calles por las que lugareños y turistas te ven pasar, y a Tu paso se hace el silencio, algunos de ellos se paran y contemplan Tu sufrimiento y dolor, te acompañan unos metros conteniendo el aliento por vergüenza a que les mires y descubras que son ruines al causarte este pesar. Pero una vez que los has pasado, se olvidan de Tí y continúan con sus vidas como si no les afectara en absoluto Tu sufrimiento, atentos sólo a su propio egoísmo.*

*El ritmo del tambor no para. Anuncia Tu paso y el del resto de los condenados, pero la gente sólo tiene ojos para Tí, porque aunque hace sólo un momento estaban pidiendo Tu muerte, ellos saben que eres inocente y van a tener que vivir el resto de su vida con esa carga. Creen, que si no lo tienen en cuenta, si no piensan en ello, no verán lo vacía que es su vida sin Tí.*

*Caminas por callejones,  
y por calles empedradas.  
Las ventanas son cerradas,  
y nadie por los balcones.*

*Apagados los faroles  
desde la madrugada.  
En la calle los pregones  
anunciando la charada.*

*El Centurión tiene prisa  
por llevar los malhechores.  
Corre una ligera brisa  
que juega con Tus mechones.*

*Prisa por daros muerte,  
en una cruz de madera.  
Hoy, no ha tenido suerte,  
le ha tocado solanera.*

*Camina sola a Tu lado,  
por un empedrado suelo,  
va Tu Madre sin consuelo,  
junto a Juan, el muy amado.*

*¡Señor! Que solo estás,  
entre tanta algarabía.  
Casi es la mitad del día,  
y a la noche no estarás.*

*¡Señor!, me gustaría conocer tus pensamientos cuando caminas portando Tu cruz, saber que pasaba por tu mente cuando compruebas, que en los momentos difíciles solo te ves acompañado por unos pocos que no tienen miedo de demostrar que te quieren. ¡Cuánto nos tienes que querer!, pues a pesar de conocernos como nadie y saber que somos los seres más volubles en la Fe, Tú la sigues teniendo en nosotros.*

*Tú, que lo tienes todo.  
Tú, que nada necesitas.  
Tú, que a Tú vida me invitas.  
Soportas todo mi lodo  
y hasta mi egoísmo olvidas.*

*Tú, que eres la misma Vida.  
Tú, que por mi sufres la Pasión.  
Tú, que me das el perdón.  
Soportas a quién te olvida  
y les das Tu corazón.*

*Tú eres Camino, Verdad y Vida.  
Camino de salvación,  
Verdad que no se olvida,  
y Vida de corazón.*

*Tu Misericordia Señor, es infinita.  
Con ella das la salvación.  
La nuestra solo se limita  
a pedir por ella compasión.*

*En Tu Madre, ella está viva,  
y en sus ojos veo Tu corazón.  
Me devuelves la esperanza de la Vida,  
al darme con ella Tu perdón.*

*Queremos AMOR en nuestra vida,  
cuando solo sabemos dar dolor.  
Busco, y siempre se me olvida,  
que solo en Dios está el AMOR.*

*Tú paso es lento, arrastras los pies, y notas como el hombro se va magullando por el peso de la Cruz. Estás cansado, pero sigues adelante, mirando con enorme tristeza a los que te rodean. En estos momentos, unos te devuelven la mirada con dolor, otros con curiosidad, otros con indiferencia, pero otros la devuelven con odio, cuando ni ellos mismos saben el porqué, puede que por egoísmo, ven que Tú das AMOR y ellos son incapaces de dárselo, puede que por envidia, porque les gustaría tener Tú poder, o puede que por soberbia y se creen mejores que Tú. Pero Tú, que estás allí por ellos, les miras con infinito AMOR sabiendo que Tú sacrificio es por todos, pero sobre todo por ellos.*

*Dame Tu peso Señor,  
a este fiel Alabardero.  
Lo hago por compasión.  
Y al portar yo Tú madero,  
Seré, por un momento, aquel humilde Cirineo*

*Tienes varias paradas y alguna caída, provocada por el peso de la Cruz, pero Tú siempre te levantas a la orden del Centurión. Con un esfuerzo sobrehumano, consigues levantar Tu cruz y continuar el camino de sufrimiento, porque sabes que al final está la recompensa.*

*En una de Tus caídas, es una mujer, Verónica, la que se acerca para enjuagarte la sangre y el sudor que te cae por la cara. Es curioso, que al final, cuando todo está perdido, sean las mujeres las que tienen el valor de acompañarte, ¿dónde están aquellos hombres que te seguían fielmente en Tus tiempos de fama?, solo está Juan, Tu discípulo amado, el resto se ha escondido, pero las mujeres no, ellas no te abandonan.*

*Escoltado por hachones,  
entre reflejos sutiles,  
caminas por callejones,  
a la sombra de candiles.*

*Sigues caminando, las fuerzas te van faltando, arrastras los pies haciendo un último esfuerzo. Entiendes que aquello será el final de Tu vida, pero al mismo tiempo sabes que con este acto nos demostrarás Tu infinito AMOR.*

*Subes los últimos metros que te separan de la cima del Monte de la Calavera. Portas la Cruz hasta el final. A Tu lado siguen los mismos, Tu Madre, el joven Juan, las mujeres, los dos malhechores que sufrirán tú mismo suplicio, y la escolta militar.*

*Es el final de Tu camino terrenal, los últimos pasos que vas a dar como hombre. En esos momentos nadie, excepto Tu Madre, sabe quién eres en realidad, tienen dudas, infinitas dudas, pues no dejan de ser hombres.*

*Has llegado. Dejas la cruz en el suelo. Te quitan el manto. Te tumban sobre la Cruz, Te estiran el brazo apoyando el clavo en Tu mano, que abres generosa ofreciéndonos Tu Paz. La maza golpea con fuerza el clavo y Tu mano es atravesada, pero ni un solo lamento sale de Tu boca.*

*Tu Madre, nuestra Madre, observa horrorizada como eres clavado al madero. Ella está rota por el dolor, como si siete puñales le atravesaran el corazón, mientras que la inmensa mayoría permanece impassible.*

*Elevan la Cruz, quedando expuesto a todos. Tu sangre comienza a regar su base cubriendo la tierra como si fuera una alfombra de claveles rojos. Se oscurece el cielo y algunos que te rodean encienden unos cirios que alumbraran Tú cara, cara que a pesar del terrible sufrimiento desprende una tranquila y serena paz.*

*Señor, ¿Cómo puedes estar con esa cara serena?*

*¿Cómo nos miras con esa cara de pena?*

*Pena por falta de Amor,  
por nuestras mil inquinas,  
por ellas, llevas corona de espinas  
que soportas con dolor.*

*Tú, a pesar de que lo sabes todo,  
nos miras con infinito Amor,  
aunque te produzcamos dolor  
revolcándonos en el lodo.*

*Elevo mi cara por verte,  
y Tus ojos me responden.  
Todo parece en orden,  
aunque vaya yo a perderte.*

*Señor, perdona nuestras ofensas.*

*Olvida que te olvidamos.*

*Olvida que no te amamos,  
en estas horas tan tensas.*

*Comienza la tensa espera de la muerte. Los militares que te han escoltado se reparten Tu manto y te ofrecen para beber una esponja empapada en vino y hiel. El silencio solo lo rompes en contadas ocasiones:*

*¡Señor perdónales porque no saben lo que hacen!*

*A Dios ruegas el perdón  
de los que dolor te hacen.  
Demuestras Tu compasión,  
aunque ellos te rechacen.*

*Hoy estarás conmigo en el Paraíso*

*Premias al buen ladrón  
ofreciéndole el Paraíso.  
Él ya tiene Tu perdón,  
por haber sido sumiso.*

*Mujer, ahí tienes a Tu hijo. Hijo, ahí tienes a tu Madre*

*Con este gesto bonito,  
nos das a quien nos guarde,  
que nos cuidara infinito,  
Ella, Tu creación más grande.*

*¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?*

*Salé Tu vena humana.  
Todo lo crees acabado.  
Pero Dios Padre que te ama,  
nunca te ha abandonado.*

*Tengo sed*

*Sed, de almas puras.  
Sed, de Amor sincero.  
Estás clavado al madero,  
con puntas de hierro duras.*

*Todo se ha consumado*

*Sí, todo ha terminado.  
Sabes que todo está cumplido.  
¿Me dejas desamparado,  
después de haber sufrido?.*

*¡Padre, en Tus manos encomiendo Mi espíritu!*

*Tú Madre, te mira rota por la pena.  
Y en Tu mirada, ve un Amor profundo.  
Cierras los ojos, dejas este mundo.  
Todo está en calma, calma serena.*

*¡Jesús ha Muerto!*

*En esta hora triste son Tú Madre, el discípulo querido y algunas mujeres, los únicos cercanos que están a Tu lado en el momento de Tú muerte.*

*Hora triste.*

*Hora de pena.*

*Por AMOR Tú cumpliste.*

*De AMOR Tu alma llena.*

*De Tu Madre, el corazón,  
Te animó a venir al Mundo.  
Más como un solitario junco,  
Te vas de esta sinrazón.*

*Alguien grita en lengua extranjera:*

*¿Quién me presta una escalera para subir al madero,  
para quitarle los clavos a Jesús el Nazareno? (Antonio Machado)*

*Descienden el cuerpo, Tu Madre te acoge en sus brazos amorosamente como cuando eras un niño pequeño. No quiere separarse de Tí, pero es tarde y hay que darte sepultura. José de Arimatea ofrece la suya. Descansas en el seno del Padre.*

*Después de tanto sufrimiento y dolor, de caer y levantarse, de ser arrastrado por el suelo hacia la Cruz, ¡Has muerto!.*

*Dios Padre te eleva al Cielo de la mano de una cohorte de ángeles. Ellos están alegres porque ya estás de vuelta junto al Padre. Te mecen y bailan contigo, mientras otros entonan Tú himno de gloria. Todo es alegría, risas, lloros y abrazos porque saben que han llevado al Hijo de vuelta a casa. ¡Aleluya Hermanos! Jesús Nuestro Señor está en el Reino de los Cielos.*

*Pero eso no es lo mejor, Jesucristo sabe que ha de volver a la Tierra para demostrar a los hombres que después de esta vida hay Gloria Eterna junto a Dios Padre y el Espíritu Santo. Por eso se aparece a los más cercanos y a los más lejanos, y por eso tiene que volver cada año para sufrir por nuestras faltas y recordarnos que a pesar de ser Su obra más querida somos débiles y estamos necesitamos de Su infinito AMOR.*

*Prometes eterna vida,  
Sueño esperanzador.  
Desde Tu triste Partida,  
rogamos Tu Misericordioso AMOR.*

*Nos has querido con pasión,  
y a cambio has recibido daño.  
Somos el triste rebaño,  
que Te ha roto el corazón.*

*Por nosotros, has dado Tu vida.  
Por nosotros, has sufrido dolor.  
Tu misión, está cumplida.  
Has transmitido Tu AMOR.*

*Para terminar elevo esta oración por nuestra Congregación y por todos aquellos que en este momento están sufriendo. Que nuestro Señor nos bendiga dándonos: FE, para luchar contra nuestras dudas; FUERZA, para resistir a las tentaciones y mucha capacidad de AMAR, principal enseñanza de Nuestro Señor.*

*Cristo de Alabarderos,  
ilumíname en la Fe.  
Señor de Esperanza y sueños.  
Amigo que todo lo ve.*

*Postrado ante el madero,  
signo de nuestra Fe,  
este esclavo te hace el ruego,  
al besar esos Tus pies,  
que le guíes en el Sendero  
y le ayudes en su mies.*

*Por cumplir mi compromiso,  
¡Cristo de la Santa Fe!,  
ruego a Tú Madre sumiso,  
que ayuda y consuelo me dé.*

*Atiende a nuestras suplicas,  
de estos congregantes sinceros,  
perdónales todas sus culpas,  
¡Oh Cristo de Alabarderos!*

*¡Al Cielo con Él!*

*He dicho  
Muchas Gracias.*

*Para la Congregación del Stmo. Cristo de la Fe, Cristo de los Alabarderos, y  
María Inmaculada Reina de los Ángeles, con todo mi Cariño.*

*Ignacio Pío*